



# BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD CASTELLONENSE DE CVLTVRA

Tomo LXVIII · Enero-Junio · Cuad. I-II

## Los Meliá de Albocácer

### 1. Don Casimiro Meliá Tena

Para participar en el homenaje que la Sociedad Castellonense de Cultura tributa a D. Casimiro Meliá Tena, ilustre albocacense, creo que es apropiado hablar de los Meliá de Albocácer y, puesto que él ya ha entrado en la historia, añadir su nombre a la larga lista de los Meliá, pues justamente fue aureolado con el título de "Hijo Predilecto" de su pueblo natal.

Aunque D. Casimiro y yo somos de Albocácer, la distancia no propiciaba la oportunidad de conversar largamente con él, que tenía su residencia en Castellón mientras que yo durante muchos años andaba por "Els Ports de Morella". Pero hace unos veinticinco años que la misma afición a la investigación y el afecto por Albocácer hizo que nos encontráramos con frecuencia y él me estimulara en mi afición. Y así nació mi veneración por D. Casimiro y que él en sus cartas me dijese "estimado amigo y paisano".

D. Casimiro ha sido un amante de la naturaleza, un enamorado de la vida bucólico. Sentía sinceramente el abatimiento del "sector menyspreat", los labradores; y al mismo tiempo se compadecía de los que dejando el campo se establecían en las ciudades, a las que llamaba "engolidors". Se expresaba así: "De mis padres he recibido una hacienda que me ha hecho conocer y amar a los labriegos".

Disfrutaba cultivando sus fincas. Comunicaba a los demás los adelantos de la agricultura. No necesitaba de sus tierras pero su cultivo era en él una pasión, un descanso.

Y se dedicaba a pensar y a escribir. Son muchos sus libros y folletos. Se sentaba a pensar, a tirar piedras al estanque, como él decía, para alzar ondas de curiosidad. Pensaba y miraba al futuro.

Su camino es bueno. Conducidos por su mano progresemos en la hermosa tarea de separar la paja del grano. Trabajemos en abrir caminos en la espesa selva y transitemos por ellos para que la selva no se vuelva a cerrar.

Y dejó a otros que relaten su vida y su obra. Yo hablaré de su apellido.

## 2. El apellido Meliá

He acudido al diccionario de Alcover-Moll para averiguar la etimología de este apellido y el lugar de su procedencia, pues estoy acostumbrado a encontrar en él estas respuestas. Y esta vez me ha defraudado.

Confiesa que no puede ofrecernos una respuesta cierta. Nos dice que la etimología de Meliá es incierta. No obstante presenta dos hipótesis. Dice, tal vez proceda del nombre propio Emiliano, o quizá tenga su origen en una alquería mora de Mallorca llamada Malián, que existía cuando D. Jaime I conquistó la isla. Quedamos sin saber lo que nos interesa

Parece que Meliá sea pariente de Milián, que está bien asentado en Morella. O quizá es el mismo que al pasar la frontera del valenciano al aragonés se haya modificado como Eixarch Ejarque, Monfort Monforte. Si viene de Emiliano podemos pensar que los Meliá y los Milián procedan de estirpes diferentes.

## 3. Meliá en Albocácer

Cuándo llegó este apellido a Albocácer y de dónde venía son dos cuestiones que no sé solucionar. Pero no es poco saber que en 1389 Meliá ya estaba bien arraigado en nuestro pueblo; había echado raíces en el Mas de la Rambla.

En "El Libro de Poblaciones y Privilegios de la Orden de Santa María de Montesa" (páginas 440-443), que D. Eugenio Díaz Manteca transcribió y publicó, se encuentra el documento que se titula: "Carta que'l loch de Albocàcer ha dels camins, basses e mallades de Consell". Empieza así: "Conexeran tots que, en lo dia qui.s constave tretze dies del mes de febrer, del any de la Nativitat de Nostre Senyor M CCC LXXX VIII<sup>o</sup> consell cridat... elegiren prohòmens... que fitassen e prengueren carreres, abrevadors e patis per tot lo terme del dit loch en aquells lochs hon ells veessen que fossen profitosos...". Y comenzaron su trabajo precisamente por la finca de Domingo Meliá.

"Primerament prenguem per a mallada una cova den Domingo Melià, la qual és el cap de la seua heretat al cap d.amunt devers en Bernat Masqarell que affronte ab línea mig, qui és en la serra, entre Bernat Masqarell e el dit en Domingo Melià; e plegue lo dit camí a la bassa feta, que és apel·lada den Osca; e affronte la dita mallada ab la heretat que ere antigament den Osca; e torne per lo collet avall entró al laurat den Domingo Melià, que affronte al Puig e torne al laurat entró al camí que puge, entró Bernat Masqarell, el dit en Domingo Melià".

Esta larga cita nos señala el lugar donde estaba la finca de Meliá. Era el Mas de la Rambla, que aun existe, junto al Puig y la Serra de la Morranda, y cerca del Pou de n'Osca. Además esa masía ha pertenecido a los Meliá hasta principios del siglo XVII.

Es probable que el apellido Meliá entrase en la provincia de Castellón por Albocácer. Vamos a razonarlo. Este apellido no existe en los pueblos del alrededor, ni conozco que hubiese existido anteriormente si exceptuamos Sierra En Garcerán donde llegó mucho más tarde.

Es verdad que en la provincia hay muchas personas que se apellidan Meliá, así es en Castellón y en la Vall d'Uxó. También las hay en pueblos vecinos a estas dos poblaciones.

Subrayemos que en 1389 ya estaba en Albocácer, pero en Castellón que en la actualidad hay más de cien familias Meliá, en 1769 eran catorce, y en 1588 sólo había una familia apellidada Meliá. Tal vez D. José Sánchez Adell, de quien he tomado estos datos, nos pueda decir si esa familia llegó a Castellón desde Albocácer (José Sánchez Adell. *Cognoms Castellonencs de 1588 i 1769*. BSCC 1965).

También los numerosos Meliá de la Vall d'Uxó son posteriores a los de Albocácer y Castellón porque ese pueblo quedó totalmente despoblado en 1609 con la expulsión de los moriscos. Y luego fue repoblado con nuevos habitantes que, por muchos de sus apellidos, se adivina que algunos de sus repobladores eran de nuestras tierras; tales como Segarra, Marín, Moliner, Orenga, Peñarroja, Porcar, Sorribes.

#### 4. "El vincle dels Melià"

"El vincle" o mayorazgo de los Meliá del Mas de Martí de la partida de Sant Pau d'Albocàcer lo estableció el 28 de enero de 1517 Juan Meliá y su esposa Dolcina Conchuls en su testamento ante el escribano de Catí Gaspar Miró. Los bienes del "vincle" eran la masía de Martí, el horno viejo de Albocácer situado en la calle de la Botera, ahora de San Roque, dos fincas llamadas "las suertes de la Pedra Foradada" y otros bienes.

Todos esos bienes se transmitieron de padre a hijo mayor en nueve generaciones. Estaba establecido que de no tener un hijo varón el "vincle" pasaría al que estaba en segundo lugar en el derecho de sucesión. Esto ocurrió sólo una vez.

José Meliá Bellés casado con Antonia Sanç García en 1742, no pudo transmitir el "vincle" al morir él, a su hija Antonia ni a su yerno Juan Prats Bellmunt. Lo heredó su medio hermano Pascual Meliá Sales, y éste lo transmitió a su hijo Vicente Meliá Centelles, que fue el último que poseyó íntegro el vinculado porque por las leyes de Su Majestad D. Fernando VII fueron abolidos los mayorazgos. El hijo de Vicente, llamado Pascual Meliá Montull heredó la mitad del "vincle", y de la otra mitad una parte como sus cinco hermanas.

Los poseedores del vínculo, y el que le hubiere correspondido de existir, guardaron celosamente los documentos viejos a los que iban añadiendo los nue-

vos con el paso de los años. Vicente Meliá Pitarch, el que los posee y guarda, me permitió estudiarlos y copiar lo que más me interesó, de lo cual ahora me sirvo.

Esta documentación da la lista completa de los poseedores del "vinclé" desde su fundación; lista que presento junto con otras tres ramas de los Meliá de Albocàcer. Naturalmente que no es posible mencionar todos y cada uno de los hijos de cada familia sino sólo uno. Ya se comprende que esas tres ramas, como también la del "vinclé" se han dividido y subdividido muchas veces.

No he podido relacionar estas ramas entre sí hasta formar un tronco común, pero quienes recogieron los documentos relacionados con el "vinclé" suponen que todas se unen, porque extractaron muchas actas de bautismo y de matrimonio de los Meliá de los siglos XVI, XVII y principios del XVIII. Así, podrían hallar, si fuese necesario, a quien correspondía, por ley, el vinculado.

Tienen sumo cuidado en señalar qué notario escribió los documentos, y donde se conservan los testamentos, capítulos matrimoniales, inventarios, ventas. Así lo indica la "Nota para saber donde paran las escrituras pertenecientes al vínculo de Meliá situado en el término de Albocàcer partida de San Pablo".

### 5. Un pastor cojo llamado Meliá

Ignoro el fundamento histórico en que se apoya la antigua tradición de la aparición del apóstol San Pablo cerca de la ermita a unos pastores cojos, tal vez tres. Dos de ellos fueron incrédulos a las palabras del Santo que les decía que se lavasen en las aguas de una balsa donde él vertió agua. Uno se lavó y quedó curado de su cojera. Y los dos que no se lavaron no sólo no se curaron sino que transmiten su mal a sus descendientes. Esos dos se apellidaban Sanç uno y el otro Meliá. El que se lavó Llorenç.

La noticia más antigua de esta leyenda nos la dan los gozos de San Pablo que se cantaban en el siglo XVI. He aquí las estrofas que hacen al caso:

Vostron temple dedicar  
 en aquest terme volguéreu  
 i en est prat se sol contar  
 que a uns pastors apareguéreu:  
 com a romero vingueren  
 per venir dissimulat.  
 Buidàreu en ser vingut  
 en lo pou agua excel·lent,  
 lo pou per vostra virtut  
 sobrixqué en continent:  
 après molt abundantment  
 agua santa ha brollat.

Als fels pastors que allí estaven  
 contrets, coixos i alisiats  
 diguéreu que si es llavaven  
 ab la aigua serien curats:  
 d'estos no se són llavats  
 sinó hu i restà curat...

El sacerdote Agustín Sales Alcalá, albocacense, que fue cronista de Valencia, nos refiere más largamente esta leyenda. Escribía en 1752. Dice así:

“Las limpias familias de los Sans y los Melians, que se glorían de descender de los pastores cojos, a quienes entre otros se les apareció San Pablo, aunque acarreando en sus personas el mal de sus antepasados por no haber creído y desobedecido a las insinuaciones del Santo, conservan mucho más viva que el resto del pueblo la memoria de esta aparición. Es cosa que pasma y admira, pero son de ello testigo nuestros ojos, y lo mismo observaron sin interrupción nuestros mayores.”

La tradición ha llegado hasta nosotros pero los Meliá no están asustados por la posible cojera. Pero los que llegan a ancianos, si son de Albocácer, demuestran pertenecer a la estirpe de los Meliá, que después de más de 700 años que este apellido arraigó en nuestro pueblo todos somos Meliá. Llevar un cayado por ser un Meliá anciano es una bendición. Y si no que mire hacia atrás y vea cuantos le han dejado en su camino.

## 6. El árbol de los Meliá de Albocácer

El árbol de los Meliá, pequeñito en 1389, en el siglo XIX llegó a su máxima expansión. En los libros de bautismo del siglo pasado, no tenemos otra fuente, se ven familias de Meliá que en el siglo XX han desaparecido. Pero ahora aun es fuerte el árbol plantado en el siglo XIV.

En el cuadro que adjunto describo cuatro ramas del árbol de los Meliá desde el siglo XVI sin interrupción hasta nuestros días. Me he valido de los documentos del “vinclé” de los Meliá que me ha llevado hasta 1697. Desde ese año recurro a los libros de bautismo que llegan hasta nosotros excepto una laguna que va de 1757 al 1763. Tenemos también los matrimonios de 1697 a 1656; y de 1900 hasta hoy. Las defunciones van de 1721 a 1756; y de 1889 a 1911; y luego de 1938 hasta hoy.

Me hubiera gustado seguir otras cuatro o cinco ramas que han emigrado o están en trance de desaparecer por falta de hijos varones. Me refiero a los apodados Parra, Xamussa, Mercader, Cuervo, Ros y otros.

La mayoría de los Meliá en el siglo pasado se dedicaban al cultivo del campo: unos se dicen labradores, pero la mayor parte se declaran jornaleros. había tam-

bién tejedores. Francisco Meliá Segarra, casado en 1723, era alfarero. Marcelino Meliá Carcacés, casado en 1688, era herrero. Y Manuel Meliá Segarra, nacido en 1846 y padre de Melchor, era albañil. Parece que es éste quien peleó días y días para abrir el boquete que tiene el campanario en la parte norte. Si no estoy mal informado eso fue en la última guerra carlista. Tuvo que luchar con los enormes sillares, el grosor del muro y la dureza de la argamasa de nuestro campanario. Y el boquete aun está tal como lo dejó Manuel Meliá, sin arreglar las jambas. Supongo que hicieron ese ímprobo trabajo para evitar que se repitiese que fuerzas armadas se fortificasen en el campanario como en 1835.

Los poseedores del vínculo también eran labradores y vivían en su masía pero tenían casa al pueblo que era la torre que ahora está dentro del pueblo, en la calle de San Pablo, pero que se edificó extramuros. En 1851 vivía en ella Pascual Meliá Montull, y antes seguramente vivían allí sus padres.

Hasta 1773 la torre pertenecía a la noble familia de los Fuster. En ese año vendió D. Francisco Fuster, que vivía en Castellón, la torre, la caseta, noria y huerto, todo ello está junto a la "carrereta" que de la calle de San Pablo baja al barranco donde estaba "el pou de les Grases", vendió digo a los hermanos Eusebio, Antonio y Alejandro Segarra Miralles por 800 libras. Solamente la torre se evaluó por 198 libras. No sé como ni cuando esas fincas pasaron a los Meliá, a D. Vicente Meliá Centelles seguramente.

Pero ¿de dónde le vino a Vicente Meliá el título honorífico de Don? En las actas de bautismo de su numerosa prole nunca se le dio ese título hasta 1828 que le bautizaron su último vástago, Pascual Meliá Montull. Allí mismo se adivina el por qué. Se dice que era Comandante del Batallón de Voluntarios Realistas. Es de creer que tal graduación se le dio en tiempos del trienio liberal (1820-23) o poco después, cuando en estas tierras se formaron esos batallones para liberar al rey, de los liberales. Su posición económica, su categoría social, sus ideas políticas y su juventud, nació en 1795, estaba por los 30 años, le merecieron que se le nombrase como D. Vicente, Comandante del Batallón de Voluntarios Realistas. Y tan joven le dieron el apodo de "el Blanco" por su prematura canicie. Que le dijeran "el Blanco" y no "el Blanc" hace pensar que quienes se lo impusieron hablaban en castellano.

## 7. Nadal y Anselmo Meliá

Si los Meliá tienen la posibilidad de ser cojos también la tienen de ser asesinos, como los de otro apellido. Pues bien, estos dos, Nadal y Anselmo, son recordados porque fueron dos garbanzos negros.

Nadal Meliá Sanchis, casado en 1598 con Ana Orenga de Ares asesinó a Juan Ferrús de Cabanes. No sé el motivo. Era en 1606. Y juzgado en Albocácer por el

justicia fue condenado a muerte. Pero intervino el Sr. Lugarteniente del Comendador de Mayor de Montesa, o sea el de la Tenencia de Cuevas, que tenía su residencia en Albocácer. Y quiso evitar la ejecución.

Esto conmovió a las autoridades locales porque veían que se entrometía, en contra de los fueros, en los asuntos de la administración de justicia. Y exigieron la ejecución de Nadal "per ser lo negoci tan atroç i escandalós no pareixerà bé per a la autoritat i bona administració de justicia, que la vila consenta en dita composició ni dissimule, ans que es faça contradicció. Por eso llevaron el caso a la Mosquera, que es una masía del término de Cuevas, donde los pueblos de la Encomienda Mayor cada año se reunían el martes antes de Pentecostés para contar y distribuirse los gastos comunes. Y en otras fechas también para tratar los asuntos que a todos les concernía. Por eso el día 20 de octubre de 1606 decidió el "consell de Albocácer" que "se convoque ajust en la Mosquera". Pero parece que triunfó el lugarteniente, y Nadal salvó la vida.

Anselme Meliá, nacido en 1798 y casado con Manuela García Miralles, padres de un hijo minusválido, era un individuo perverso. Sus fechorías criminales impunes le daban alas para crecer en la osadía de chantagear. Manuela iba a las casas que el Selme le indicaba, y se presentaba con este o parecido mensaje: Ha dicho mi marido que me llenen de harina este capazo. Y se lo llenaban, ¿cómo no?

Se dice que cometió varios asesinatos, pero por no tener el libro de defunciones no lo podemos comprobar. Lo que yo escribo lo he recogido de la tradición oral. Y lo escribo para que esto no se pierda en el olvido.

Entre los asesinados por Anselmo está Mariano Beltrán Segarra abuelo paterno de mi abuela materna. En tiempo de guerra civil, entonces era la primera guerra carlista, los malvados se hacen más osados y las personas honradas se sienten más inseguras e indefensas. Mala cosa es que un criminal te pida lo tuyo pero más peligroso es que tu a él le pidas lo tuyo.

Se le escapó de su casa un conejo a Mariano, vivía en la plaza de la iglesia, y fue a parar a la del Selme. Se lo pidió en mala hora. La respuesta fue: te mataré. Y pasó mucho tiempo porque Mariano tenía buen cuidado de no ir al campo solo. Pero un día se descuidó. Estaba en la taberna y alguien le dijo: Mariano, tus bueyes del corral de la Serrada están mugiendo. Fue a ver qué pasaba. Anselmo le siguió, y con largas zancadas lo alcanzó cuando salía del pueblo por el Camino de Cuevas de Vinromá. Y allí lo acuchilló.

Este crimen sucedió poco después que el Serrador, cabecilla carlista, metiese fuego en el campanario para quemar a los isabelinos que habían buscado refugio en él. El fuego prendió en la iglesia que quedó sucia por el humo. Eso fue la noche de 6 al 7 de agosto de 1835. No tardarían mucho en blanquear el templo los vecinos de Albocácer. Al terminar la limpieza los que trabajaron rezaron un padre-nuestro por el primero que moriría. Fue Mariano Beltrán Segarra. Tenía 53 años.

Cada vez Anselmo era más temido y odiado de todos. Por eso sus amigos se convencieron que eran ellos quienes lo habían de suprimir. Eso hicieron una noche oscura que cenaron juntos. Alguien dijo: Hemos de llevar a nuestras esposas comida para que también ellas cenen. Confiado salió Anselmo ocupadas sus manos en el cacharro de la cena cuando cayó en la celada. Su cuerpo tendido en medio de la calle dio un gran susto a uno que tropezó con él y se hirió en un pie. Y todos descansaron.

### 8. Sacerdotes de las familias Meliá

Los sacerdotes merecen que les recordemos por su alta dignidad, por ser personas de largos estudios, y por lo tanto muy cultas, y también porque dedican su vida al servicio de la comunidad. Con los datos que poseo sólo puedo conocer a los que vivieron en el siglo pasado y en el actual. Los datos son los de los libros parroquiales y el Boletín del Obispado de Tortosa que en Salzedella se conserva casi completo desde que, en 1858, empezó a publicarse.

El más antiguo de los sacerdotes es mossén Pascual Meliá Montañés, nacido en 1782. Falleció en Albocácer de cuya parroquia era beneficiado, en 1863. Era biznieto de Cristóbal Meliá Fort, nombre que consta en el cuadro de las familias Meliá que adjunto.

También era descendiente del mismo Cristóbal mossén Miguel Tosca Meliá, nacido en 1841, hijo de Miguel Tosca Sales, boticario, natural de Catf y de Vicenta Meliá Meliá de Albocácer. Esta no era hermana de Anselmo. Murió mossén Miguel en Albocácer en 1912. Y su madre en Salzedella en 1883 a los 85 años, donde su hijo era coadjutor de dicha parroquia.

Don Vicente Meliá Centelles, del que hemos hablado, tuvo un nieto sacerdote, hijo de su hija mayor, Rosa Meliá Montull, casada con Pablo Montañés Ferrando. Me refiero a mossén Pablo Montañés Meliá conocido como mossén Pau de Margarida. Margarida era una bisabuela suya. Nació en 1839 y falleció en 1908 siendo párroco de Villafamés. Mucho antes, en 1866, fue vicario de Burriana. Este sacerdote junto con "Vicent del Barber" y su esposa fundaron el Asilo de los Ancianos Desamparados en Albocácer por los años 1893 con sus haciendas. Merecen pues que les recordemos.

Otro descendiente sacerdote tuvo D. Vicente Meliá. Este era biznieto suyo. Me refiero al Magistral de Valencia, mossén Rogelio Chillida Máñez, nacido en Albocácer el año 1884 y mártir de Jesucristo en la carretera de Silla el 27 de septiembre de 1936. Era hijo del médico D. Joaquín Chillida Meliá, y éste hijo de Vicenta Meliá Montull, la más joven de las cinco hijas de D. Vicente Meliá Centelles.

Y pues se trata de un personaje importante y muy conocido a nivel nacional no es necesario que yo me preocupe de salvar del olvido su vida y su obra.

A propuesta del Beato mossén Manuel Domingo y Sol, fundador de los Sacerdotes Operarios para la formación del clero, estudió filosofía y teología en Roma y allí fue ordenado sacerdote y se doctoró. Se distinguió por su talento y raras facultades intelectuales y morales. Fue escritor fecundo y elocuente orador. Su fama resonó por toda España, de manera que Alfonso XIII lo nombró Capellán de Honor de Su Majestad y Predicador de la Capilla Real. Ahí llegó mossén Rogelio Chillida quien, por un defecto natural, tartamudeaba al hablar.

Gozan de buena salud dos sacerdotes apellidados Melià. Son José Miguel Melià Bellés hijo de Lino y Adoración, y Antonio Melià Fortuna hijo de Vicente y Consuelo. Antonio rige una parroquia de la Vall d'Uxó. Miguel, secularizado a petición propia por Su Santidad, reside en Barcelona. Ambos tienen algo muy importante: han cultivado sus grandes dotes para la música, y son verdaderos maestros.

## 9. Josep Melià Sales(a) Figamadura

Josep Melià Sales nació en una familia económicamente humilde, en 1809. Contrajo matrimonio con Carmela Segarra Ripollés. En las actas de bautismo se dice que era jornalero. Así en 1842. Pero en 1845 manifestó que era tratante. Había dado un gran salto. En 1852 aparece como labrador. Josep fue prosperando y llegó a una posición superior a la de sus hermanos y cuñados.

Otro signo de que había ascendido económicamente es que sus cuatro hijas y sus dos hijos emparentaron con familias de buena posición.

Su hijo mayor, Manuel, que había de llegar a ser un famoso político, nació en 1831. Le dedicaremos un capítulo para él.

Le siguió María, nacida en 1833. Contrajo matrimonio con Manuel Orenge Peraire. De estos proceden, entre otros, una familia de Prats, apodados de Casami-  
ra.

En 1837 nació el segundo varón, Josep, el abuelo de D. Casimiro Melià Tena, en cuyo homenaje escribo hoy. También de éste volveremos a hablar.

En 1840 nació Josefa María que falleció párvula, como también Rosa que nació en 1842. Ese nombre lo repitieron en la nacida el año 1845. Esta Rosa casó con Pascual García Boix, (a) Belluga que fueron padres de Carmen, Antonia, Pepe, Pascual y Miquel (n. 1887).

Josefa nació en 1850. Esta contrajo matrimonio con Miguel Bellés Monferrer, dels Monllats, término de Culla. Se establecieron en Albocácer. Sus descendientes son los apodados Monllats.

La más joven nació en 1852. Su nombre es Ambrosia como la esposa de su hermano Manuel. Tal vez eso influiría para imponer a la pequeña niña el nombre de su cuñada. Casó con Vicente Montañés Miralles (a) Estorans.

De Josep y Carmela proceden tres sacerdotes que hemos de mencionar. En primer lugar recordaré a un biznieto, mossén Samuel García Adell, hijo de Miquellet García Meliá y éste de Rosa Meliá Segarra.

Sí. Mi estimado amigo Samuel falleció a los 63 años el 27 de noviembre de 1990. Quiero descansar expresando mi admiración a mi querido amigo.

Samuel fue el sacerdote entregado al servicio de sus feligreses, y al mismo tiempo cultivaba la amplia gama de su polifacetismo. En primer lugar los idiomas: además del valenciano y castellano y el latín, el francés, inglés e italiano. Ya desde el seminario excelente músico y organista. Cuánto ha leído Samuel! Por eso poseía una vasta cultura que se plasmaba en la escritura. Sí, es verdad, presentó una novela a un concurso. La leí. Está muy bien, ¿cómo no?

Destinado de párroco en el Arrabal de Cristo de Roquetes casi recién ordenado sacerdote en aquellos años de pobreza, Samuel construyó la iglesia y la casa parroquial. Y para rematar esa vocación de constructor llevó a cabo la restauración de la iglesia parroquial de Marçà, el pueblo que vio su larga obediencia. Samuel es primo segundo de D. Casimiro Meliá Tena.

Y primo hermano de D. Casimiro Meliá Martí por el apellido Martí era mossén Vicente Meliá Martí (a) Xamussa, nacido en 1865, que en su juventud publicó una obra muy bien escrita y meditada que tituló "Pateta o La Tienda del Diablo". Era coadjutor de Albocácer cuando el 13 de agosto de 1936 encabezó la lista de los asesinados por odio a la fe cristiana. Mossén Vicente Meliá Martí no pertenece a la estirpe de Figamadura a la que ahora volvemos.

## 10. Manuel Meliá Segarra

En el capítulo anterior nos hemos referido a las hijas de José Meliá Sales y de Carmela Segarra Ripollés. En este capítulo nos detendremos en el hijo mayor, el político sagaz y famoso en el ámbito provincial, Manuel Meliá Segarra conocido como Lèlo de Figamadura. Empezó trabajando en el negocio que inició su padre, tratante, junto con su hermano Josep. Estos, ya bien encauzados, prosperaron mucho y adquirieron buenas fincas como el Mas d'Albert y la Llacunassa.

Ambos hermanos procedieron como sus hermanas, buscaron consorte en familias que gozaban de una posición desahogada. Se casaron con dos masoveras, porque una buena masía puede dar una muy buena dote. Lèlo se casó con Ambrosia Adell Montañés, del Mas den Peraire; y Josep con Teresa Martí Adell, del Mas de la Roeda. Estas eran primas segundas entre sí.

Al labrador-tratante, en el acta de su hija Encarnación, que falleció pronto, se le dice que de oficio era industrial. ¿Qué industria tenía? Era eso en 1872. Veo las actas de bautismo de sus hijos. Son estos: en 1853 les nació Manuela; en 1855 José; en 1857 Rosa; en 1860 Felipa; en 1865 Josefa María; en 1870 otra Josefa María; en 1872 Encarnación y en 1874 Emilio.

¿Qué medios empleó para codearse con las autoridades provinciales y ser tan influyente y poderoso? El periódico "Alborada" el día 15 de marzo le hizo este retrato: "...persona de grande influencia, que desde la Revolución de Setiembre (de 1868) ha figurado como gefe (sic) de un partido sin nombre, pero que se han amoldado sus ideas al constitucional, radical, republicano, cantonal y ahora conservador de Cánovas del Castillo". Lèlo fue diputado por Albocàcer varias veces y desempeñó otros cargos provinciales y locales entre 1877 y 1888, y tal vez más.

También su hermano Josep fue alcalde de Albocàcer por lo menos dos veces. (BSCC. 1990, págs. 202-203).

En la Desamortización compró el Horno Viejo C/ S. Vicente en el año 1860 por 10.001 reales, y en 1872 (?) el palacio del Comendador Mayor, que en 1877 arrendó a D. Nicolás de las Cuevas y López teniente coronel, primer jefe de la Comandancia de la Guardia Civil de la provincia para cuartel de la Guardia Civil por la cantidad de 15,50 pesetas al mes.

En tiempo de su gran influencia se construyó la carretera de Albocàcer a Villafranca. La midieron cuatro veces. Gracias a Lèlo no nos dividió una finca esa carretera, y tampoco la Coma de Manuel Melià Segarra.

Según el primer trazado la carretera iba en línea recta desde "el Pla de Sant Joan hasta l'hostal de la Punta". Por consiguiente esas curvas que hay en la carretera desde el pueblo hasta "les cases de la Ferranda" se deben a Lèlo Melià Segarra.

De sus hijos sé que Manuela casó con Antonio Pitarch Sales (a) Tonet de Pitarch, y Rosa casó con Pedro Vicente Boix Boix, hijo de Ladislao, conocido por Pere Vicent de Lisnao. El último, Emilio falleció en 1909.

Seguiremos solamente la descendencia de Lèlo y Ambrosia por su hija Manuela para llegar a dos descendientes suyos sacerdotes.

Este matrimonio de Antonio Pitarch Sales y Manuela Melià Adell tuvo varios hijos, creo que cinco hijas y dos hijos. Seguiremos por Manuel Pitarch Melià nacido en 1875 y casado con Dolores Sanjuán Roda de Catí. Este también tuvo hijos e hijas, pero el que merece un lugar aquí es mossén Antonio Pitarch Sanjuán que nació en 1908. Ordenado de sacerdote en 1934 fue nombrado coadjutor de Villafamés. El día 11 de agosto de 1936 fue sacrificado en plena juventud por odio a la fe cristiana.

Rosa Pitarch Melià hija de Tonet, nacida en 1879 contrajo matrimonio con Vicente Melià Escrig, a quien hubiera correspondido el vínculo de los Melià si no hubiese sido abolido. En los hijos de este matrimonio, dos hijas y cuatro hijos se unen dos líneas de Melià: Blanco y Figamadura. Uno de ellos, Vicente Melià

Pitarch casado con Consuelo Fortuna Puig, son los padres del último Meliá sacerdote en Albocàcer: es Antonio Meliá Fortuna del que ya hemos hablado. Pero el mundo aun da vueltas y los Meliá gozan de buena salud. Otros Meliá se inscribirán en esta lista.

### 11. Don Casimiro Meliá Martí

Don Casimiro Meliá Martí es hijo de José Meliá Segarra y de Teresa Martí Adell. Nació en 1863 y falleció en 1936. Y es el padre de D. Casimiro Meliá Tena a quien ahora homenajeamos. Se casó en Villafranca con Guadalupe Tena Gil.

En 1986 Albocàcer organizó una simpática fiesta con motivo del nombramiento de Hijo Predilecto de esta villa a D. Casimiro Meliá Tena. Coincidía con el cincuenta aniversario del fallecimiento de su padre. Conjugando ambas efemérides escribí un artículo en el programa de fiestas, del que voy a recoger unos párrafos.

“Era en plena primavera quan natura s’adorna de flors i de músiques, i fa viure misteris de goig; quan el dia s’estira i s’allarga, al mes de maig del 36, en vespres de viure els habitants d’esta lluminosa terra misteris de dolor, que per a molts se varen tornar en misteris gloriosos. Llavors va ser quan Déu Nostre Senyor li va concedir una gràcia especial a D. Casimiro Meliá Martí, l’il·lustre i excel·lent albocací, que avui homenagem dedicant-li un carrer a ell, tan enamorat del seu poble, de la història d’Albocàcer i de la seua cultura, que estimem i estimarem més i més, del seu art, que respectarem i sempre farem respectar.

Sí, llavors Déu Nostre Senyor li va tancar els ulls a esta vida tan bella perquè des de sa casa del carrer Major, la casa pairal dels Fusters, no vera el miserable treball dels fabricants de cendra els primers dies d’agost del trenta-sis, el treball dels qui per fi havien trobat la moderna pedra filosofal, la manera de tornar l’or en cendra que, com se veu, és tot lo contrari de l’antiga pedra filosofal tan buscada en l’Edat Mitjana perquè tornara les pedres i metalls baixos en or i altres metalls preciosos.

A D. Casimiro se li féu una gràcia especial: eixir d’este món al mes de maig del trenta-sis, perquè si hagués superat la malaltia en maig, segur que s’hagués mort de pena al mes d’agost.

D. Casimiro, com l’abella laboriosa que busca la mel on siga i estiga, va recollir, ajudat de bons amics, lo millor que va trobar als nostres arxius municipal, parroquial i notarial. I dels arxius dels pobles veïns va arrebregar tot lo que feia referència a Albocàcer. El resultat del seu afany són eixos llibres seus, que ne són tants i tan grosos, escrits a mà, la seua pròpia mà, amb bona caligrafia, a dos tintes, amb pulcritud, sense equivocacions ni correccions. Pel seu treball no va rebre cap subvenció de ningú, no va cobrar el just salari, ni ho pretenia. Ell va posar el material, la cuidada enquadernació i el treball. Féu com aquell sastre que cosia

debades i a més posava el fil. Albocacins, ¿veeu el seu amor a la cultura i al seu poble? ¿Valoreu la seua generositat? Sí, jo sé que ho veeu i ho valoreu.

Fou providencial el seu treball de recopilador de documents històrics per al poble d'Albocàcer, i a més oportú, puix caminava poques passes davant dels posseïdors de la moderna pedra filosofal que anaven a realitzar la malaïda transformació. Per això li cau bé el sobrenom de Salvador...

Açò que ara dic està ben representat en el seu primer apellido, que és Melià, lo que vol dir albocací autèntic, d'estirp arraïlada en esta terra durant molts segles...

Jo penso que si hom, a manera de jeroglífic, posara una bresca a la vora d'eixos grossos llibres de D. Casimiro i preguntara què significava, tots trobarien la solució a l'instant i dirien: Hi ha mel; o al revés: mel-hi-ha als llibres de Melià. Mel de la que molts s'han aprofitat, i jo també...

Però això ja perteneix al segon cognom, que és Martí, que és el nom d'un gran Sant, que va ser soldat, famós i célebre per la seua generositat perquè, com és sabut, va partir la seua capa amb l'espasa un dia d'hivern per donar-ne la mitat a un pobre mort de fred. Parlo de Sant Martí de Tours.

Com les abelles D. Casimiro va deixar prendre la mel dels seus llibres sempre i a tots els lletraferits. I son fill, D. Casimiro Melià Tena, que avui rep el títol de fill predilecte d'Albocàcer amb molta justícia, ha seguit el mateix camí a obs de que ne surtixquen molts de tocats de la mateixa malaltia que son pare, és a dir, de la mateixa afició, del mateix amor a Albocàcer, a la seua història, als papers vells..."

Bueno, ya hay bastante. Mejor dicho, no, que quiero añadir algo para que conste. Un día, comentando con mi estimado D. Casimiro la exégesis que hice del apellido Meliá en mi escrito, aplicado a su padre, me dijo que mi imaginación había quedado corta, y que sería perfecta si a Casimiro Meliá Martí se le añadía el apodo Figamadura. Y yo le respondí: eso ya lo vi pero no me atreví a escribirlo porque los apodos no siempre gustan. Sean bonitos o feos todos reciben la denominación de "malnoms".

Así pues ya saben porqué he abusado un poco repitiéndole ese apodo dulce, porque le hizo gracia. Efectivamente, el fruto de la higuera cuando está bien maduro es todo miel. Y si ya murió de maduro y el sol lo ha transformado en pasa, ese fruto seco es aún más dulce, y se conservará bien y será comestible por siempre jamás.

Y eso espero, tanto de Casimiro padre como de Casimiro hijo, porque éste añade a la obra de su padre su abundante obra escrita. Y los escritos permanecen si son buenos. Los de Meliá lo son porque son miel en conserva, que son como higos maduros, como dulces y deliciosas pasas.

### Els Melià d'Albocàcer Domingo Melià vivia en Albocàcer en 1389

El vintè dels Melià el fundaren en 1517 Joan Melià i sa muller Dobkisa Conchulis				
Pere Melià Conchulis casà en 1511 amb Joana Miralles				
Antoni Melià Miralles casà amb Ursula Mateu	Andreu Melià vivia en 1552			Vicent Melià casà en 1601 amb Isabel Bernat
Joan Melià Mateu casà en 1582 amb Ursula Miralles de Carí	Marc Melià casa amb Isabel Salvador Fort			Vicent Melià Bernat casà en 1640 amb Esperança Navarro
Pere Pau Melià Miralles casà en segones en 1610 amb Isabel Erit	Joan Andreu Melià Fort casà en 1612 amb Marceia Segarra			Francesc Melià Navarro casà en 1690 amb Baboera Segarra
Pere Melià Erit naixqué en 1613, casà en 1650 amb Ursula Pau	Pere Joan Melià Segarra naixqué en 1617, casà amb Isabel Currués de les Covos			Paulí Melià Segarra casà en 1719 amb Francisca Boix Violera
Martí Melià Pau naixqué en 1668, casà en 1689 amb Francisca Segarra	Manel Melià Carcaes, ferrer, casà en 1688 amb Ponciana Fort Casabona			Josep Melià Boix n. 1720 c. 1742 amb Vicenta Montañés Montañés
Josep Melià Segarra n. 1700 c. en segones en 1737 amb Teresa Sales Bedós	Pau Melià Fort casà en 1718 amb Patricia Navarro Bellmunt			Joan Melià Montañés n. 1753 casà amb Paulina Segarra Ferreres n. 1756
Pasqual Melià Sales n. 1743 c. amb Angella Centelles Boix	Francesc Melià Navarro casà en 1764 amb Baberoa Albolivi Sorolla de Tirig			Manuel Melià Segarra n. 1777 c. amb Vicenta Segarra Montañés
Vicent Melià Centelles n. 1795 c. amb Maria Montull Vilalonga	Josep Melià Albalari n. 1764 c. amb Rosa Beltrán Segarra n. 1766			Pau Melià Segarra n. 1816 c. amb Teresa Sales Segarra
Pasqual Melià Montull naixqué en 1828, casà amb Teresa Boix Tomàs n. 1829	Manuel Melià Beltrán n. 1782 casà amb Maria Antonia Sales Miralles n. 1787			Manuel Melià Sales n. 1844 c. amb Pasquala Montañés Beltrán
Vicent Melià Boix n. 1849 casà amb Antonia Escrig Patés n. 1851	Josep Melià Sales naixqué 1809 c. amb Carmela Segarra Ripollés			Francesc Melià Montañés n. 1886 c. 1912 Cima Segarra Adell n. 1887
Vicent Melià Escrig n. 1880 casà amb Rosa Pihanch Melià n. 1879 c. 1903	Josep Melià Segarra n. 1837 c. amb Teresa Martí Adell n. 1845			Lidia Martínez Segarra n. 1924
Vicent Melià Pihanch n. 1911 c. amb Consuelo Fortuna Puig c. en 1934	Casimiro Melià Martí n. 1863 c. amb Guadalupe Tena Gil de Vilallanca			Francesc Melià Martínez n. 1947 c. 1976 amb Clotilde Colomer Ocasio
Vicent Melià Fortuna n. 1935 c. amb Paquita Mayor Cona	Casimiro Melià Tena n. 1902 casà amb Pepa Ferrer Carreus			Joan Enric Melià Colomer n. 1978
Vicent Pau Melià Mayor	Emilio Melià Ferrer casà amb Cristina Suarez Ditz			
BLANCO	FIGAMADURA	BORREGO	GORDO	

EL Anexo II de la página 20 de este Boletín hace pensar que es posible un error en la lista de los poseedores del vínculo. Efectivamente la lista que presentamos se confeccionó en el siglo pasado.